

El autoconcepto físico durante el ciclo vital

Igor Esnaola Etxaniz*

Universidad del País Vasco

Resumen: El objetivo de esta investigación ha sido analizar el autoconcepto físico durante el ciclo vital. La muestra está compuesta por 1.259 participantes divididos en cuatro tramos de edad: adolescencia (12-18 años), juventud (19-30 años), edad adulta (31-49 años) y personas mayores de 55 años. Tanto en la muestra de mujeres como en la de varones, los resultados indican que las percepciones en las escalas de *habilidad física* y *condición física* van disminuyendo desde la adolescencia hasta las personas mayores de 55 años; y, en la muestra de mujeres las percepciones de las escalas *atractivo físico* y *autoconcepto físico general* van mejorando paulatinamente desde la adolescencia hasta las personas mayores de 55 años.

Palabras clave: Autoconcepto físico, ciclo vital, desarrollo.

Title: The physical self-concept during the life span.

Abstract: The main purpose of this research is analysed the physical self-concept during the life span. The sample consists of 1.259 participants: 627 adolescents (12-18 years old), 271 young people (19-30 years old), 248 adults (31-49 years old) and 112 persons with more than 55 years old. In females and males, the results show that the perceptions of *physical ability* and *physical condition* scales go decreasing from adolescence to older people; and, in female sample the perceptions in *attractive* and *physical self-concept* scales go increasing from adolescence to older people.

Key words: Physical self-concept; life span; development.

Introducción

La concepción unidimensional y global del autoconcepto, predominante durante décadas, dejó paso desde mediados de los años setenta del pasado siglo a una concepción multidimensional y jerárquica del mismo. Según uno de los modelos más representativos de este nuevo enfoque (Shavelson, Hubner y Stanton, 1976), el autoconcepto general estaría compuesto por el autoconcepto académico y del no-académico y éste último, a su vez, incluiría el autoconcepto social, el emocional y el físico. Estos autores definen el autoconcepto con referencia a siete aspectos fundamentales: 1) Es una estructura *organizada*. 2) Es *multidimensional*: presenta dimensiones claramente diferenciadas. 3) Es *jerárquico*: las percepciones de la conducta personal en situaciones específicas se encuentran en la base de dicha jerarquía, las inferencias sobre uno mismo en dominios más amplios (por ejemplo el dominio social, físico o académico) ocupan la parte media, y finalmente, un autoconcepto general y global ocupa la parte superior de dicha jerarquía. 4) El autoconcepto global (que ocupa la parte superior de la jerarquía) es *estable*, pero conforme se desciende en dicha jerarquía, el autoconcepto se vuelve más específico y dependiente de las situaciones, y por lo tanto menos estable. 5) El autoconcepto aumenta su *multidimensionalidad* con la edad: los bebés no diferencian entre ellos mismos y su entorno; los niños presentan un autoconcepto global, no diferenciado, y específico de cada situación; al aumentar la edad del niño desarrolla de forma progresiva un autoconcepto más diferenciado, integrado por diferentes dimensiones y que presenta una estructura jerárquica. 6) El autoconcepto, como percepción que el individuo tiene sobre sí mismo, presenta tanto aspectos *descriptivos* como aspectos *evaluativos* (la autoestima). 7) El autoconcepto representa un *constructo* con entidad propia: puede

ser claramente diferenciado de otros constructos con los cuales está teóricamente relacionado.

El autoconcepto físico figura habitualmente como una de las dimensiones del autoconcepto y aunque su naturaleza multidimensional no ofrece dudas a teóricos e investigadores, cuál es el número e identidad de los subdominios que lo componen sigue siendo un tema abierto a discusión. El dominio físico ha estado usualmente representado por las dimensiones de *apariencia física* y *habilidad física* (Fox, 1988; Marsh y Shavelson, 1985). Harter (1985) incluye dos elementos, *competencia atlética* y *apariencia física*, como representativos de las percepciones en el dominio físico. Sin embargo, Francoi y Shields (1984) diferencian tres dimensiones del autoconcepto físico: *habilidad física*, *apariencia física* y *conductas de control de peso*. Sonstroem (1984) distingue la *estatura*, *el peso*, *la constitución del cuerpo*, *el atractivo*, *la fuerza*, y un largo etcétera. Bracken (1992), por su parte, distingue las dimensiones de *competencia física*, *apariencia física*, *forma física* y *salud*. Por otro lado, Marsh, Richards, Johnson, Roche y Redmayne (1994) opinan que el autoconcepto físico se compone de nueve subdominios: *fuerza*, *obesidad*, *actividad física*, *resistencia*, *competencia (habilidad) deportiva*, *coordinación*, *salud*, *apariencia* y *flexibilidad*. Por tanto, queda patente que la problemática de cuáles y cuántos son los subdominios del autoconcepto físico sigue presente.

Sin embargo, en esta investigación se acepta el modelo cuatridimensional del autoconcepto físico de Fox (Fox, 1988; Fox y Corbin, 1989), los cuales incluyen los subdominios de *competencia deportiva*, *condición física*, *atractivo físico* y *fuerza*, y que se puede observar en la Figura 1.

* Dirección para correspondencia [Correspondence address]: Igor Esnaola Etxaniz. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Escuela Universitaria de Magisterio de Vitoria. Juan Ibáñez de Santo Domingo 1. 01006 Vitoria (España).
E-mail: Igor.esnaola@ehu.es

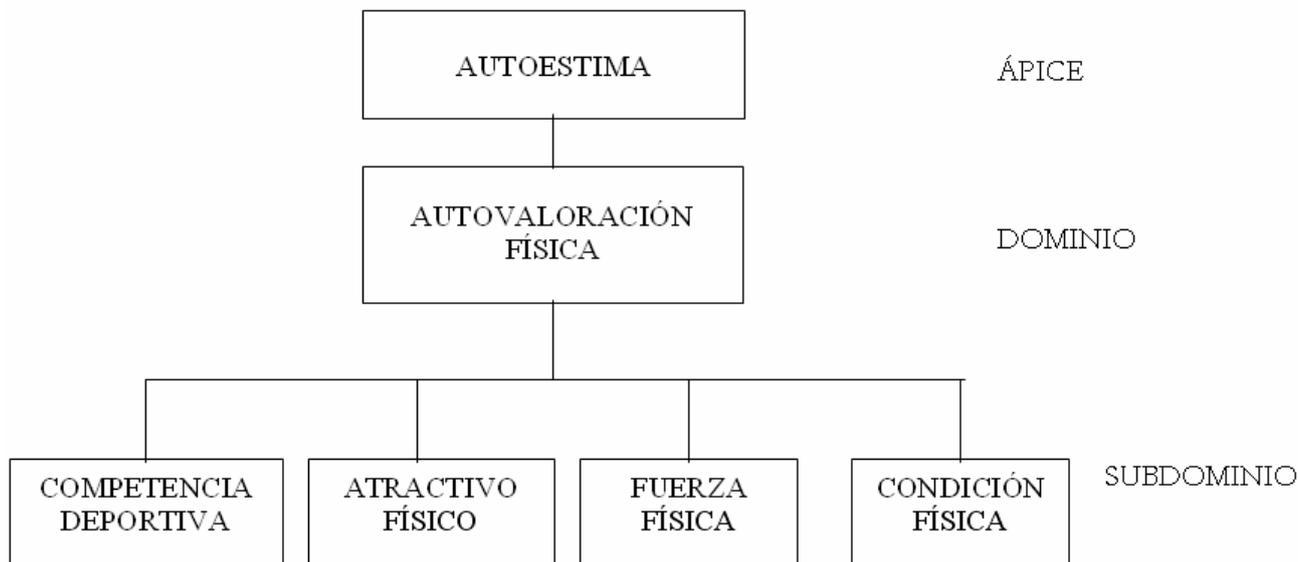


Figura 1: Organización jerárquica hipotetizada de las auto percepciones físicas (Fox, 1988; Fox y Corbin, 1989)

Como se puede observar en la figura 1, el modelo incluye tres niveles. Estos autores proponen la *autoestima* (la dimensión evaluativa del autoconcepto) en el nivel superior (ápice); en el nivel inferior la *competencia en el deporte*, el *atractivo del cuerpo*, la *fuerza física* y la *condición física* (subdominios); y, en el nivel intermedio está la *autovaloración física* o autoconcepto físico general (dominio) que actúa como un mediador de la relación entre cada uno de los subdominios y la autoestima global. Teniendo en cuenta esa organización jerárquica de las auto percepciones físicas, Fox y Corbin (1989) construyeron El Physical Self-Perception Profile (PSPP), un reconocido instrumento de medida del autoconcepto físico que es uno de los más utilizados para el estudio del self físico (Fox, 1997). Consta de un total de 36 ítems y se divide en seis escalas: *competencia deportiva*, *condición física*, *atractivo físico*, *fuerza*, *autovaloración física* y *autoestima*.

Independientemente de los subdominios que se acepten como parte del autoconcepto físico, la trayectoria evolutiva del autoconcepto físico general es bastante desconocida, ya que no existen estudios longitudinales que hayan analizado el desarrollo, sino estudios transversales o diferenciales comparando distintas edades o grupos poblacionales. El autoconcepto físico parece experimentar un descenso durante la preadolescencia (12 a 14 años) y una mayor diferenciación interna durante la adolescencia y la juventud (Núñez y González-Pienda, 1994), sin que se hayan realizado aún suficientes estudios diferenciales sobre cada una de sus dominios. Goñi, Ruiz de Azúa y Rodríguez (2004) estudiaron el desarrollo del autoconcepto físico (con diseño transversal) en 343 estudiantes de 13 a 16 años, medido con el Cuestionario de Autoconcepto Físico (CAF; Goñi, Ruiz de Azúa y Rodríguez, 2006). No encontraron diferencias significativas asociadas con la edad. Las puntuaciones no seguían unas ten-

dencias evolutivas que respondieran a un patrón determinado.

En otro estudio, Goñi, Rodríguez y Ruiz de Azúa (2004) analizaron el autoconcepto físico en una muestra de 540 sujetos de 12 a 23 años. Diferenciaron tres grupos (<14 años, 15-18 años y >19 años), encontrando que las diversas escalas del CAF ofrecían un comportamiento diferenciado en los tres grupos de edad. Así, se observaba un descenso significativo en los tres grupos de edad (desde el grupo menor de 14 años al mayor de 19 años pasando por el intermedio) en los subdominios de *habilidad física* y *condición física*. No se observaba, en cambio, evolución estadísticamente significativa en las escalas de *atractivo físico* y *fuerza*. En el *autoconcepto general* existieron diferencias entre los tres grupos si bien la trayectoria del cambio experimentaba un recorrido en forma de U, resultando la puntuación más baja en la edad de 15-18 años. Finalmente el *autoconcepto físico general* experimentaba una evolución propia en cuanto que la puntuación era similar en los grupos de 15-18 años siendo a su vez menor que en el grupo preadolescente (<14 años).

Esnaola (2005a) analizó el desarrollo del autoconcepto en una muestra de adolescentes y jóvenes desde los 12 hasta los 22 años divididos en cuatro grupos (con diseño transversal): grupo 1 (12-14 años), grupo 2 (14-16 años), grupo 3 (16-18 años) y grupo 4 (18-22 años). En cuanto al autoconcepto físico, en la muestra de mujeres se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las escalas *habilidad física*, *condición física* y *autoconcepto físico general*. En la *habilidad física* se observó un descenso desde el primer grupo hasta las estudiantes de Bachiller (grupo 3), para luego ascender nuevamente. En *condición física* se daba un desarrollo lineal descendente desde el primer grupo hasta las universitarias (grupo 4). En el *autoconcepto físico general* la puntuación más baja se

daba en el segundo ciclo de la Educación Secundaria (grupo 2), para luego ir ascendiendo hasta las universitarias (grupo 4). En la muestra de varones, únicamente se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la escala *habilidad física*; el desarrollo no era lineal, sino curvilíneo, y la puntuación más alta lo conseguían los estudiantes de Bachiller (grupo 3), para luego descender en los universitarios (grupo 4).

García y Musitu (2001) analizaron el *autoconcepto físico* desde la adolescencia hasta la adultez para la baremación del AF5, indicando que se produce una tendencia descendente con la edad para varones y mujeres. Sin embargo, hay que señalar que la escala *autoconcepto físico* del AF5 está compuesto por ítems que miden la *habilidad deportiva* y el *atractivo* conjuntamente, por lo que no resulta del todo satisfactorio, ya que a nuestro entender, sería más esclarecedor analizar cada uno de los subdominios de manera específica e independiente, aspecto que se pretende estudiar en esta investigación.

Sonstroem, Speliotis y Fava (1992) compararon para la validación del Physical Self-Perception Profile (PSPP) una muestra de estudiantes universitarios y otra de adultos entre los 31 y 66 años (media de edad 44.1), encontrando que en las mujeres, la muestra de adultos obtenía mayores puntuaciones en la *condición física*, *competencia deportiva*, *atractivo físico* y *autoconcepto físico general*. En los varones, la muestra de estudiantes universitarios se percibía con mayor *competencia deportiva*, pero la muestra adulta se percibía con mayor *atractivo físico*.

Por su parte, Novo y Silva (2003) analizaron el autoconcepto de adultos entre los 18 y 82 años, medido con el Tennessee Self-Concept Scale Revised, diferenciando tres grupos de edad: jóvenes adultos (entre los 18-29 años), adultos (entre los 30-64 años) y sujetos mayores de 64 años. En cuanto al autoconcepto físico se encontraron diferencias significativas entre el primer y el segundo grupo, y entre el primero y el tercer grupo. El autoconcepto físico disminuye desde los jóvenes adultos hasta los sujetos mayores de 64 años que son los que menor puntuación obtienen.

Como se ha podido comprobar no existen actualmente estudios longitudinales que hayan analizado el desarrollo del

autoconcepto físico durante el ciclo vital. El estudio que se presenta, aunque con un diseño transversal comparando el autoconcepto físico de diferentes grupos de edad, intenta acercarse al conocimiento de dicho desarrollo, reconociendo que con este tipo de diseño no es posible obtener conclusiones propias de un diseño longitudinal. Estudiar este “desarrollo” durante el ciclo vital supone un objetivo relevante, ya que es un tema poco analizado y que requiere de mayor investigación. Por tanto, el objetivo es el análisis del autoconcepto físico durante el ciclo vital desde la adolescencia hasta la vejez.

Método

Participantes

La muestra de esta investigación está compuesta por 1259 participantes de la Comunidad Autónoma del País Vasco divididos en cuatro tramos de edad: adolescencia (12-18 años), juventud (19-30 años), edad adulta (31-49 años) y personas mayores de 55 años. En la muestra de adolescentes se aplicaron los cuestionarios en tres colegios públicos (uno en Fuenterrabía y dos en Irún) y tres colegios privados (dos en Vitoria y uno en San Sebastián) de Educación Secundaria. En función del curso, la muestra se agrupa de la siguiente manera: 1º de ESO ($n = 114$), 2º de ESO ($n = 123$), 3º de ESO ($n = 97$), 4º de ESO ($n = 113$), 1º de Bachillerato ($n = 112$) y 2º de Bachillerato ($n = 68$). La muestra de jóvenes está compuesta por estudiantes de la Universidad del País Vasco (Escuela Universitaria de Magisterio, y Facultades de Filosofía y Ciencias de la Educación, Psicología, Empresariales, Informática, Derecho e IVEF). En cuanto a la muestra adulta y personas mayores de 55 años se contactó con centros cívicos, grupos de gimnasia, manualidades, jubilados... para encontrar una muestra que se adecuara a la edad y condición lingüística preestablecida (el vasco). La distribución de la muestra y los datos sociodemográficos se pueden observar en la Tabla 1.

Tabla 1: Participantes

		Adolescencia	Juventud	Edad adulta	+ de 55 años	TOTAL
N		627 (49.8%)	272 (21.6%)	248 (19.7%)	112 (8.9%)	1.259
Edad	Rango	12.1-18.5	19.4-30.7	31.3-49.7	55.1-86.2	12.1-86.2
	M	15.33	22.50	39.88	67.13	26.32
	DT	1.78	2.40	3.75	7.45	16.07
Género	Mujeres	327 (26%)	151 (12%)	152 (12.1%)	72 (5.7%)	702 (55.8%)
	Varones	300 (23.8%)	121 (9.8%)	96 (7.6%)	40 (3.2%)	557 (44.2%)

Instrumentos

Autokontzeptu Fisikoaren Itaunketa / Cuestionario de Autoconcepto Físico (AFI; Esnaola, 2005b). Se trata de un cuestionario para medir el autoconcepto físico en lengua vasca de reciente creación. Este instrumento se sustenta en el modelo teórico de Fox y Corbin (1989) los cuales proponen que el autoconcepto físico está formado por cuatro subdominios: *competencia deportiva, condición física, atractivo físico y fuerza*. El AFI consta de un total de 30 ítems, 5 por cada una de las 6 escalas que la componen: *habilidad física* (la *competencia deportiva* de Fox), *condición física, atractivo físico, fuerza, autoconcepto físico general y autoconcepto general*. El cuestionario propiamente dicho lo componen las cuatro primeras escalas, (*habilidad física, condición física, atractivo físico y fuerza*) que son las que de forma específica exploran los subdominios del autoconcepto físico.

Se añade, no obstante, una escala de *autoconcepto general*, siguiendo el modelo del Physical Self-Perception Profile (PSPP), por la oportunidad, de gran interés, de contar con una medida complementaria de dicho constructo. Asimismo, se añade también una escala de *autoconcepto físico general* con el objetivo de tener una medida complementaria, a pesar de que en algunos cuestionarios como los Self-Description Questionnaires (SDQ), se prescinde de ella, asumiendo que la media de las puntuaciones obtenidas en las escalas específicas ofrece de por sí una medida del autoconcepto físico general. El formato de respuesta es de cinco puntos, donde 1 significa *Falso* y 5 es igual a *Verdadero*, de modo que a mayor puntuación mayor nivel de autoconcepto; el rango de puntuación para cada escala se encuentra entre 5 y 25 puntos. En la siguiente Tabla 2 se exponen algunos ejemplos de los ítems del AFI.

Tabla 2: Ejemplos de los ítems del AFI.

	FALSO	CASI SIEMPRE FALSO	A VECES VERDADERO / FALSO	CASI SIEMPRE VERDADERO	VERDADERO
1	No tengo cualidades para los deportes				
2	Puedo correr y hacer ejercicio durante mucho tiempo sin cansarme				
3	Siento inseguridad respecto a mi apariencia física				
4	Soy fuerte				
5	En general, físicamente me siento bien				
6	Me siento a disgusto conmigo mismo/a				

En cuanto a las propiedades psicométricas del cuestionario hay que señalar que se utilizó el Alpha de Cronbach para la medida de la consistencia interna, con unos resultados satisfactorios que se extendían desde el $\alpha = .73$ de la escala *autoconcepto físico general* de los varones hasta el $\alpha = .83$ de la escala *fuerza* también de los varones. Para el análisis factorial se utilizó el componente principal con rotación varimax para los ítems correspondientes a los cuatro subdominios específicos del autoconcepto físico, sin tener en cuenta los ítems de las escalas *autoconcepto físico general* y *autoconcepto general* por entenderlos como escalas de orden superior siguiendo la propuesta de Fox y Corbin (1989). Los resultados encontraron tres factores en la muestra femenina (*atractivo físico, fuerza* y uno compuesto por los ítems relativos a las escalas de *habilidad física* y *condición física*) y cuatro factores en la muestra masculina (*habilidad física, condición física, atractivo físico y fuerza*) en consonancia con el modelo teórico hipotetizado. El problema de solapamiento entre los subdominios de *habilidad física* y *condición física* en el análisis factorial que en esta investigación se ha encontrado en la muestra de mujeres es un resultado que se ha observado también en otras investigaciones (Atienza, Balaguer, Moreno y Fox, 2004; Fonseca y Fox, 2002; Van de Vliet *et al.*, 2002), por lo que necesita de futuras investigaciones para poder esclarecer si los subdominios del autoconcepto físico varían en función del género, la edad...

Procedimiento

Los cuestionarios fueron aplicados de manera colectiva por el autor de este estudio con la colaboración de los compañeros del grupo de investigación, después de hablar con los directores de los centros (los cuales pidieron el permiso pertinente a los padres) y/o grupos y pedir su colaboración. En todos los casos, antes de la cumplimentación de los cuestionarios se enfatizó el anonimato, la confidencialidad de los resultados como la voluntariedad de participar en el estudio, y se explicaron sus características aclarando las dudas existentes. Los participantes desconocían la finalidad del estudio (ciego único) con el fin de evitar respuestas no sinceras y reducir al máximo el efecto de deshabilitación social. A la hora de recoger los cuestionarios se verificó si estaban cumplimentados correctamente.

En esta investigación de diseño transversal, los análisis estadísticos fueron realizados con el paquete estadístico SPSS 11.5 para Windows. Se realizaron las oportunas pruebas para analizar la homocedasticidad, normalidad e independencia. Todos los procedimientos estadísticos se ejecutaron a un nivel de confianza del 95% (nivel de significación igual a .05). Los resultados indicaron que ninguna escala analizada cumplía las condiciones paramétricas. Por tanto, a la hora de analizar las puntuaciones de los distintos grupos

de edad se realizó la prueba no paramétrica Kruskal-Wallis. Se decidió exponer los resultados de forma independiente para cada sexo, ya que numerosos estudios previos (de Gracia, Marcó, Fernández y Juan, 1999; Fox y Corbin, 1989; García y Musitu, 2001; Goñi, Ruiz de Azúa y Rodríguez, 2004, 2005; Hagger, Biddle y Wang, 2005; Hayes, Crocker y Kowalski, 1999; Klomsten, Skaalvik y Espnes, 2004; Mañano, Ninot y Bilard, 2004; Roothman, Kirsten y Wissing, 2003;

Sonstroem *et al.*, 1992) han encontrado diferencias significativas en el autoconcepto físico en función del género.

Resultados

En primer lugar se exponen los resultados en la muestra de mujeres en la Tabla 3.

Tabla 3: Puntuaciones en las escalas del AFI en función de la edad (muestra de mujeres)

		Adolescencia	Juventud	Edad adulta	+ de 55 años
Habilidad física	M	17.12	16.66	14.44	12.64
	DT	(4.903)	(4.891)	(5.721)	(5.929)
Condición física	M	15.68	13.77	12.31	11.39
	DT	(5.005)	(5.013)	(4.825)	(4.755)
Atractivo físico	M	15.37	16.77	17.75	18.74
	DT	(5.509)	(4.680)	(4.584)	(5.619)
Fuerza	M	13.59	13.57	13.77	14.29
	DT	(4.491)	(4.588)	(4.561)	(5.017)
Autoconcepto físico general	M	16.61	17.22	18.62	20.03
	DT	(5.418)	(4.712)	(4.585)	(5.369)
Autoconcepto general	M	20.13	19.70	19.96	20.69
	DT	(3.984)	(3.892)	(3.768)	(4.510)

Aparecen diferencias estadísticamente significativas en cuatro de las seis escalas del AFI: *habilidad física* $\chi^2(3, N = 702) = 48.396, p = .001$; *condición física* $\chi^2(3, N = 702) = 67.380, p = .001$; *atractivo físico* $\chi^2(3, N = 702) = 36.250, p = .001$; y *autoconcepto físico general* $\chi^2(3, N = 702) = 38.814, p = .001$. En las escalas de *habilidad física* y *condición física*, se puede observar un descenso paulatino desde la adolescencia hasta el grupo mayor de 55 años. En las escalas de *atractivo físico* y *autoconcepto físico general*, se da un “desarrollo”, es decir, a mayor edad las percepciones van mejorando. Las mujeres mayores de 55 años se perciben más atractivas y tienen un mejor autoconcepto físico general que las jóvenes.

Teniendo en cuenta las diferencias existentes entre los distintos grupos de edad y la imposibilidad de utilizar la prueba paramétrica Tukey *post-hoc* para observar entre qué grupos existen diferencias, se decidió utilizar la prueba no paramétrica U de Mann Whitney para ir comparando dos a dos los diferentes grupos de edad. Los resultados encontrados indican que, en *habilidad física* existen diferencias entre los grupos adolescencia-edad adulta ($p = .001$), adolescencia-mayores de 55 ($p = .001$), juventud-edad adulta ($p = .001$), juventud-mayores de 55 ($p = .001$) y edad adulta-mayores de 55 años ($p = .033$). En *condición física* se han encontrado diferencias entre los grupos adolescencia-juventud ($p = .001$), adolescencia-edad adulta ($p = .001$), adolescencia-mayores de 55 ($p = .001$), juventud-edad adulta ($p = .011$), y juventud-mayores de 55 ($p = .001$). En *atractivo físico* las diferencias se encuentran entre adolescencia-juventud ($p = .013$), adolescencia-edad adulta ($p = .001$), adolescencia-mayores de 55 (p

$= .001$), y juventud-mayores de 55 ($p = .001$). En el *autoconcepto físico general*, entre adolescencia-edad adulta ($p = .001$), adolescencia-mayores de 55 años ($p = .001$), juventud-edad adulta ($p = .010$), juventud-mayores de 55 ($p = .001$), y edad adulta-mayores de 55 ($p = .003$). Y, finalmente, en el *autoconcepto general* las diferencias existen entre los grupos juventud-mayores de 55 ($p = .016$) y edad adulta-mayores de 55 ($p = .044$).

A continuación, en la Tabla 4 se exponen los resultados de la muestra de los varones.

En los varones aparecen diferencias estadísticamente significativas en cuatro de las seis escalas del AFI: *habilidad física* $\chi^2(3, N = 557) = 75.976, p = .001$; *condición física* $\chi^2(3, N = 557) = 38.708, p = .001$; *fuerza* $\chi^2(3, N = 557) = 8.125, p = .043$; y *autoconcepto general* $\chi^2(3, N = 557) = 11.522, p = .009$. Los resultados en *habilidad física* y *condición física* van en la misma dirección que en la muestra de las mujeres; cuanto más edad disminuye la puntuación, es decir, se da un “desarrollo” descendente desde la adolescencia hasta el grupo de más de 55 años. En las demás escalas no se da un desarrollo lineal, sino curvilíneo. Hay que señalar que, como pasaba en las mujeres, los varones mayores de 55 años, en la escala de *atractivo físico*, también son quienes mayor puntuación obtienen. Por otro lado, en la escala *fuerza*, éstos varones son los que peores puntuaciones obtienen. Finalmente, en las escalas de *autoconcepto físico general* y el *autoconcepto general* los varones mayores son los que peores resultados obtienen, aunque el desarrollo no es lineal, sino curvilíneo o fluctuante.

Tabla 4: Puntuaciones en las escalas del AFI en función de la edad (muestra de varones)

		Adolescencia	Juventud	Edad adulta	+ de 55 años
Habilidad física	M	20.05	19.11	17.27	12.75
	DT	(4.280)	(4.367)	(4.734)	(5.188)
Condición física	M	18.38	17.79	16.22	13.15
	DT	(4.756)	(5.147)	(5.202)	(5.172)
Atractivo físico	M	18.35	18.49	18.41	18.63
	DT	(4.434)	(4.111)	(4.128)	(4.470)
Fuerza	M	16.15	15.05	15.64	14.83
	DT	(4.595)	(4.649)	(4.605)	(4.396)
Autoconcepto físico general	M	19.97	19.44	19.99	18.90
	DT	(4.635)	(4.223)	(3.348)	(4.976)
Autoconcepto general	M	21.54	20.52	20.79	20.10
	DT	(3.184)	(3.777)	(3.515)	(3.713)

En cuanto a las diferencias entre los grupos, en *habilidad física* se han encontrado diferencias significativas entre los grupos adolescencia-juventud ($p = .028$), adolescencia-edad adulta ($p = .001$), adolescencia-mayores de 55 ($p = .001$), juventud-edad adulta ($p = .003$), juventud-mayores de 55 ($p = .001$), y edad adulta-mayores de 55 ($p = .001$). En *condición física* entre adolescencia-edad adulta ($p = .001$), adolescencia-mayores de 55 ($p = .001$), juventud-edad adulta ($p = .022$), juventud-mayores de 55 ($p = .001$), y edad adulta-mayores de 55 ($p = .004$). En *fuerza* las diferencias se encuentran entre los grupos adolescencia-juventud ($p = .021$), y adolescencia-mayores de 55 ($p = .042$). Finalmente, en el *autoconcepto general* se han encontrado diferencias entre los grupos adolescencia-juventud ($p = .013$) y adolescencia-mayores de 55 años ($p = .015$).

Discusión

Algunos estudios previos han analizado el desarrollo del autoconcepto durante la adolescencia, pero no se conoce la trayectoria de la dimensión física durante el ciclo vital. Parece experimentar un descenso durante la preadolescencia (12 a 14 años) y una mayor diferenciación interna durante la adolescencia y la juventud; pero no se han realizado aún suficientes estudios sobre el desarrollo desde la niñez o adolescencia hasta la vejez y pocos han tenido en cuenta cada uno de los subdominios de manera específica. Por tanto, el análisis que se ha realizado en esta investigación es novedoso, ya que se ha estudiado el “desarrollo” de los subdominios del autoconcepto físico desde la adolescencia hasta la vejez, aunque se haya realizado con un diseño transversal.

Parte de los resultados ofrecen una versión que se corresponde con lo esperable. Por ejemplo, en las escalas de *habilidad física* y *condición física* se observan puntuaciones descendentes desde la adolescencia hasta la vejez en ambos sexos, en la misma dirección que encontraron Sonstroem *et al.* (1992) en los varones; este resultado se ajusta a la pérdida que durante la vida se va produciendo de las capacidades, habilidades y condición física. Por otro lado, hay que señalar que el grupo de las mujeres que mejores índices ofrece en las escalas de *atractivo físico*, *fuerza*, *autoconcepto físico general* y *auto-*

concepto general es el de la muestra de las personas mayores de 55 años; esto parece indicar que en estas edades se acepta mejor el aspecto físico personal. Se sabe que durante los años de la adolescencia y juventud sobre todo, existe una gran presión social hacia el atractivo físico (de Gracia *et al.*, 1999; Gervilla, 2002; McCabe y Ricciardelli, 2004; Schwartz, Phares, Tantleff-Dunn y Thompson, 1999), aspecto que podría explicar que los grupos más jóvenes obtengan puntuaciones más bajas en estas escalas. Algunos autores señalan también que la importancia conferida a la dimensión física decrece con la edad (Cash, Winstead y Janda, 1986; Pliner, Chaikan y Flett, 1990; Thompson *et al.*, 1998; Tiggemann, 2004).

Por otro lado, el resultado de la escala *fuerza* no ha sido el esperado, ya que durante el ciclo vital se va perdiendo masa muscular, y resulta sorprendente que las mujeres mayores se perciban con más fuerza que las mujeres más jóvenes. Una posible explicación o hipótesis pudiera ser que el modelo estético corporal ideal para las mujeres exige un peso reducido y poca fuerza muscular, la cultura de la delgadez (Vandereycken y Merman, 1984), objetivo que intentan conseguir un gran número de mujeres sobre todo en épocas como la adolescencia y la juventud. Este hecho, podría explicar que en estas edades se perciban con menor fuerza que las mujeres mayores de 55 años, las cuales podrían estar menos influenciadas por el modelo estético corporal delgado que impera en la sociedad occidental. Sin embargo, esta conclusión no podría establecerse sin tener en cuenta el ambiente social en el que han evolucionado las mujeres mayores, ya que se han utilizado muestras diferentes, con experiencias vitales diferentes. Es decir, dado que se ha llevado a cabo un estudio transversal, no se pueden obtener conclusiones que derivarían de un estudio longitudinal.

En los varones, las personas mayores de 55 años es el grupo que obtiene puntuaciones más bajas en las escalas de *habilidad física*, *condición física* y *fuerza*. Estos resultados se ajustan o corresponden con el desarrollo físico, ya que, como se ha comentado anteriormente, durante el desarrollo evolutivo la disminución de las capacidades físicas, como por ejemplo la masa muscular es importante, y pudiera explicar la percepción negativa de los sujetos de más de 55 años. Además,

al contrario que en las mujeres, el modelo estético corporal ideal de los varones enfatiza un cuerpo musculoso y atlético (Raich, 2000), por lo que es esperable que los adolescentes y jóvenes intenten desarrollar su musculatura percibiéndose con más fuerza que los sujetos del grupo de más de 55 años.

Como sucede en la muestra de mujeres, los varones mayores conforman el grupo que más puntúa en la escala *atractivo físico*. Como se ha comentado en el caso de las mujeres, pudiera pensarse que la gran presión social que existe hacia el atractivo físico en la sociedad occidental actual haga que en edades más jóvenes los varones se perciban menos atractivos y que los varones mayores sean menos receptivos o sientan en menor medida a la presión social. Un aspecto diferencial respecto a las mujeres es que el grupo de los varones de la vejez obtiene la puntuación más baja en las escalas de *autoconcepto físico general* y *autoconcepto general*, en la misma dirección que encontraron Novo y Silva (2003).

El objetivo de esta investigación era analizar el “desarrollo” del autoconcepto físico durante el ciclo vital. Este obje-

tivo, aunque muy interesante y novedoso, no se puede conseguir plenamente siempre y cuando se utilice un diseño transversal como se ha hecho en este estudio, siendo ésta la mayor limitación. Con este tipo de diseño, no se puede concluir que los datos obtenidos sean resultado del desarrollo. Sin embargo, aunque la opción más correcta sería utilizar un diseño longitudinal, es una tarea complicada de conseguir, por sus dificultades y costos. Por tanto, creemos interesantes los resultados de esta investigación aunque se hayan conseguido con un diseño que no es el más adecuado, esperando que este estudio sea únicamente un punto de partida de futuras investigaciones. Asimismo, otra de las limitaciones de este estudio es que los resultados son fruto de una sola prueba colectiva, razón por la cual deben tomarse con prudencia. Por tanto, queda pendiente para futuros estudios utilizar diferentes cuestionarios de medida y/o pruebas diagnósticas para el análisis del autoconcepto físico.

Referencias

- Atienza, F. L., Balaguer, I., Moreno, Y. y Fox, K. R. (2004). El perfil de autopercepción física: propiedades psicométricas de la versión española y análisis de la estructura jerárquica de las autopercepciones físicas. *Psicothema*, 16 (3), 461-467.
- Bracken, B. A. (1992). *Multidimensional Self-Concept Scale*. Austin, TX: Pro-Ed.
- Cash, T. F., Winstead, B. A. y Janda, L. H. (1986). Body image survey report: the great american shape-up. *Psychology Today*, 19, 30-37.
- De Gracia, M., Marco, M., Fernández, M. y Juan, J. (1999). Autoconcepto físico, modelo estético e imagen corporal en una muestra de adolescentes. *Psiquis*, 20 (1), 27-38.
- Eснаоla, I. (2005a). Desarrollo del autoconcepto durante la adolescencia y principio de la juventud. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 58 (2), 265-277.
- Eснаоla, I. (2005b). *Elaboración y validación del cuestionario Autokontzeptu Fiskoaren Itaunketa (AFI) de autoconcepto físico*. Leioa: Universidad del País Vasco.
- Fox, K. R. (1988). The self-esteem complex and youth fitness. *Quest*, 40, 230-246.
- Fox, K. R. y Corbin, C. B. (1989). The Physical Self-Perception Profile: development and preliminary validation. *Journal of Sports & Exercise Psychology*, 11, 408-430.
- Fox, K. R. (1997). *The physical self. From motivation to well-being*. Champaign, Illinois: Human Kinetics.
- Franzoi, S. L. y Shields, S. A. (1984). The Body Esteem Scale: multidimensional structure and sex differences in a college population. *Journal of Personality Assessment*, 48 (2), 173-178.
- Fonseca, A. M. y Fox, K. (2002). Como avaliar o modo como as pessoas se percebem fisicamente? Um loar sobre a versao portuguesa do Physical Self-Perception Profile (PSPF). *Revista Portuguesa de Ciencias do Desporto*, 2 (5), 11-23.
- García, F. y Musitu, G. (2001). *Autoconcepto Forma 5. AF5*. Manual. Madrid: TEA.
- Gervilla, E. (2002). La tiranía de la belleza, un problema educativo hoy. La estética del cuerpo como valor y como problema. *Teoría de la Educación*, 14, 185-206.
- Goñi, A., Rodríguez, A. y Ruiz de Azúa, S. (2004). Bienestar psicológico y autoconcepto físico en la adolescencia y juventud. *Psiquis*, 25 (4), 141-151.
- Goñi, A., Ruiz de Azúa, S. y Rodríguez, A. (2004). Deporte y autoconcepto físico en la preadolescencia. *APUNTS. Educación Física y Deportes*, 77, 18-24.
- Goñi, A., Ruiz de Azúa, S. y Rodríguez, A. (2005). La importancia conferida a los diversos aspectos del yo físico: un instrumento para su medida. *Anales de Psicología*, 21 (1), 92-101.
- Goñi, A., Ruiz de Azúa, S., y Rodríguez, A. (2006). *Cuestionario de Autoconcepto Físico. Manual*. Madrid: EOS.
- Hagger, M. S., Biddle, S. J. H. y Wang, C. K. J. (2005). Physical self-concept in adolescence: generalizability of a multidimensional, hierarchical model across gender and grade. *Educational and Psychological Measurement*, 65 (2), 297-322.
- Harter, S. (1985). *Manual for the Self-Perception Profile for Children*. (Revision of the Perceived Competence Scale for Children). Denver, C.O.: University of Denver.
- Hayes, S. D., Crocker, P. R. y Kowalski, K. (1999). Gender differences in physical self-perceptions, global self-esteem and physical activity: evaluation of physical self-perception profile model. *Journal of Sport Behaviour*, 22 (1), 1-14.
- Klomsten, A. T., Skaalvik, E. M. y Espnes, G. A. (2004). Physical self-concept and sports: do gender differences still exist?. *Sex Roles*, 50, 119-127.
- Mañano, C., Ninot, G. y Bilard, J. (2004). Age and gender effects on global self-esteem and physical self-perception in adolescents. *European Physical Education Review*, 10 (1), 53-69.
- McCabe, M. P. y Ricciardelli, L. A. (2004). Body image dissatisfaction among males across the life span. A review of past literature. *Journal of Psychosomatic Research*, 56, 675-685.
- Marsh, H. W. y Shavelson, R. J. (1985). Self-concept: Its multifaceted, hierarchical structure. *Educational Psychologist*, 20 (3), 107-123.
- Marsh, H. W., Richards, G. E., Johnson, S., Roche, L. y Redmayne, P. (1994). Physical Self-Description Questionnaire: psychometric properties and a multitrait-multimethod analysis of relation to existing instruments. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 16, 270-305.
- Novo, R. F. y Silva, D. R. (2003). O conceito de si em adultos idosos: análise das características reveladas ao nível da auto-avaliação. *Ridap*, 15 (1), 121-138.
- Núñez, J. C. y González Pienda, J. A. (1994). *Determinantes del rendimiento académico. Variables cognitivo-motivacionales, atribucionales, uso de estrategias y autoconcepto*. Oviedo: Universidad de Oviedo.

- Pliner, P., Chaikain, S. y Flett, G. L. (1990). Gender differences in concern with body weight and physical appearance over the life span. *Personality & Social Psychology Bulletin*, 16, 263-273.
- Raich, R. M. (2000). *Imagen corporal. Conocer y valorar el propio cuerpo*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Roothman, B., Kirsten, D. K. y Wissing, M. P. (2003). Gender differences in aspects of psychological well-being. *South African Journal of Psychology*, 33 (4), 212-218.
- Shavelson, R. J., Hubner, J. J. y Stanton, J. C. (1976). Self concept: validation of construct interpretations. *Review of Educational Research*, 46, 407-441.
- Sonstroem, R. J. (1984). Exercise and self-esteem. *Exercise & Sport Sciences Reviews*, 12, 123-155.
- Sonstroem, R. J., Speliotis, E. D. y Fava, J. L. (1992). Perceived Physical Competence in adults: an examination of the Physical Self-Perception Profile. *Journal of Sports & Exercise Psychology*, 14, 207-221.
- Schwartz, D. J., Phares, V., Tantleff-Dunn, S. y Thompson, J. K. (1999). Body image, psychological functioning and parental feedback regarding physical appearance. *International Journal of Eating Disorders*, 25, 339-343.
- Thompson, S. C., Thomas, C., Rickabaugh, C. A., Tantamjarik, P., Otsuki, T., Pan, D., García, B. F. y Sinar, E. (1998). Primary and secondary control over age-related changes in physical appearance. *Journal of Personality*, 66, 583-605.
- Tiggemann, M. (2004). Body image across the adult life span: stability and change. *Body Image*, 1, 29-41.
- Vandereycken, W. y Meerman, R. (1984). Anorexia nervosa: Is prevention possible? *International Journal of Psychiatry in Medicine*, 3, 15-24.
- Van de Vliet, P., Knapen, J., Onghena, P., Fox, K. R., Van Coppenolle, H., David, A., Pieters, G. y Peuskens, J. (2002). Assessment of physical self-perceptions in normal Flemish adults versus depressed psychiatric patients. *Personality & Individual Differences*, 32, 855-863.

(Artículo recibido: 30-1-2007; aceptado: 8-2-2008)